

Cogrid nacional cifra más de 20 mil hectáreas afectadas por incendios en Ñuble y Biobío y confirma 16 fallecidos

El balance entregado la mañana del domingo tras la sesión desde la sede central detalló 24 incendios en combate a nivel país, casi mil personas en albergues entre ambas regiones y un despliegue reforzado de aeronaves, brigadas y Bomberos para contener focos que siguen activos.

Tras una sesión del Comité Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (Cogrid) realizada desde la sede central, autoridades nacionales entregaron este domingo 18 de enero de 2026 un balance de la afectación provocada por los incendios forestales que se activaron desde la tarde del sábado en las regiones de Ñuble y Biobío. En el reporte se confirmó el agravamiento del escenario por la combinación de altas temperaturas, vientos y condiciones complejas para el combate, además de un alza en el número de víctimas fatales y la extensión de las zonas bajo alerta roja.

La secuencia crítica comenzó pasadas las 17:00 horas del sábado 17 de enero, cuando Senapred declaró alerta roja regional en Ñuble ante la presencia de diez focos de incendios forestales. Hasta ese momento, la emergencia de mayor tamaño correspondía al siniestro Perales Bío

Bío, en la comuna de Ránquil, que concentraba parte importante de los esfuerzos de respuesta en la región.

Con el avance de la madrugada del domingo, la alerta roja se extendió a la Región del Biobío tras reportarse siete incendios distintos, situación que derivó en evacuaciones en diversas comunas y en la activación reiterada del Sistema de Alerta de Emergencia (SAE) para sacar a la población desde sectores amenazados por el fuego.

El foco más dramático, por su comportamiento y afectación en áreas pobladas, ha sido el incendio Trinitarias. Inició en la comuna de Concepción y, empujado por ráfagas de viento y temperaturas elevadas, se expandió hacia Penco y Tomé, generando un escenario de alta intensidad y rápida propagación. Según estimaciones informadas por Conaf durante la mañana del domingo, este incendio registraba una

afectación de 2.136 hectáreas, manteniéndose en combate.

En el balance tras el Cogrid, el ministro del Interior, Álvaro Elizalde, detalló el despliegue del Ejecutivo, incluyendo la presencia en el trabajo de coordinación del subsecretario del Interior, Víctor Ramos, y del subsecretario de Defensa, Ricardo Montero, además del traslado del Presidente Gabriel Boric hacia la Región del Biobío para monitorear la emergencia en terreno. Hasta las 11:00 horas del domingo, el reporte consolidado indicaba 24 incendios forestales en combate a nivel nacional. En Ñuble, nueve se mantenían activos; y en Biobío, cinco estaban siendo enfrentados por los equipos de emergencia, en un cuadro operativo que obligó a priorizar recursos y sostener turnos extendidos durante la noche.

En cuanto a superficie afectada, Conaf informó durante la mañana del domingo que, en Ñuble,



cerca de 5.000 hectáreas habían resultado quemadas por focos localizados en comunas como Ránquil, Quillón, El Carmen, Bulnes, Coelemu, Pinto y San Nicolás. En Biobío, el cálculo preliminar situaba la afectación en torno a 3.800 hectáreas, concentradas en Concepción, Penco y Laja. Sin embargo, tras el Cogrid, Elizalde señaló —con información del director de Conaf— que la afectación total entre ambas regiones superaba las 20.000 hectáreas, elevando la magnitud del desastre más allá de los primeros cómputos parciales.

El ministro del Interior reforzó el mensaje de prevención al subrayar que todo incendio implica peligro, incluso aquellos de menor extensión. En esa línea, recordó que la categoría de "magnitud" se utiliza cuando el fuego destruye o afecta más de 200 hectáreas, aunque incendios menores también pueden provocar daños severos y víctimas. La afirmación tomó relevancia al referirse al fallecimiento registrado en Bulnes, asociado a un incendio acotado en superficie, lo que evidenció que el riesgo no depende únicamente del tamaño del foco, sino de su localización, velocidad y cercanía a población.

Respecto de los recursos desplegados, Elizalde detalló que en Ñuble operaban 11 aeronaves junto a 10 brigadas,

mientras que en Biobío se contabilizaban 13 aeronaves y 25 brigadas. A ese trabajo se sumó el despliegue de Bomberos, con labores sostenidas durante la noche. Según la misma exposición, en Ñuble se encontraban 1.200 bomberos con 168 carros; y en Biobío, 2.500 bomberos con 264 carros, en un esfuerzo que combinó combate directo, protección de viviendas, control de perímetros y apoyo a evacuaciones.

La emergencia también se reflejó en el número de personas afectadas y desplazadas. El ministro informó que en Ñuble se habilitaron seis albergues y más de 160 personas debieron refugiarse en ellos. En Biobío, 700 personas buscaron resguardo en ocho recintos habilitados, configurando un cuadro de cerca de mil personas albergadas entre ambas regiones, mientras se continúa evaluando el impacto real sobre viviendas y servicios críticos.

Desde Senapred, la directora Alicia Cebrián se refirió al funcionamiento de las alertas SAE y reiteró que el combate seguía activo, especialmente en Penco y en focos que se mantenían en Ñuble. La autoridad pidió mantener el foco en la seguridad personal, recordando que el retorno a viviendas o sectores evacuados debe ser determinado por instrucciones oficiales, ya que el

comportamiento del fuego puede cambiar en minutos por variaciones del viento.

El balance incluyó además impactos sobre infraestructura sensible. Elizalde informó la destrucción de dos establecimientos educacionales en Biobío, uno en Penco y otro en Tomé, así como el traslado de 51 pacientes desde el hospital de Penco hacia otros recintos asistenciales debido a la presencia de humo que podía comprometer su salud, evacuación realizada durante la madrugada en un contexto de alta presión operativa.

En materia de víctimas fatales, tras la sesión del Cogrid el ministro de Seguridad Pública, Luis Cordero, confirmó 16 fallecidos asociados a los incendios, con 15 decesos en la Región del Biobío y uno en Ñuble. Cordero señaló que las autoridades cuentan con la ubicación exacta de los hechos, pero que esta no será divulgada por razones de seguridad y por respeto a los procesos investigativos en curso. También indicó que se espera un catastro más completo de Carabineros, PDI y Bomberos una vez que sea posible acceder a zonas críticas para verificar daños y actualizar cifras oficiales.

Con el estado de catástrofe decretado en ambas regiones y la continuidad de los focos en combate, el cuadro se mantiene dinámico. Las autoridades insistieron en que la prioridad es proteger vidas, sostener evacuaciones cuando corresponda y concentrar recursos en los incendios con mayor amenaza para sectores habitados, mientras el país enfrenta una jornada marcada por calor, viento y condiciones que elevan el riesgo de propagación.